

La edición, encuadrada lujosamente, lleva 280 ilustraciones y 31 láminas y va protegida por una "sobrecubierta" en colores, llena de sentido decorativo. Los amantes de la vida en el campo saludarán con alborozo la lectura de este libro.

**GRANDEZA Y SERVIDUMBRE DE LA PRENSA.** Alfonso Ungria. Editorial España. Madrid, 1930. Una obra serena y meditada. Como por su interés merece juicio extenso y lamentamos carecer de espacio suficiente para hacerlo, nos concretamos a recomendar el libro, y entregamos al lector el índice de la obra: Popularidad e influencia del periódico. El poder de la Prensa. Periódicos de Información y periódicos de Opinión. La cuestión de la anonimidad. Caracteres del comentario periodístico. La Prensa como historia de cada día. Relaciones entre el Parlamento y la Prensa. La Prensa como órgano creador de la opinión pública. Insuficiencia de la opinión pública para dar a los gobernantes la norma de la gobernación. El fracaso de la democracia y la crisis del Estado. La misión fundamental de la Prensa es "crear" opinión. La libertad de la Prensa. El problema de los anuncios. Corrupción y mercantilización de la Prensa. La Prensa como institución capitalista. Los males del exceso de tirada. La opinión pública mal representada por la Prensa. Falta de prestigio de la Prensa política. Periódicos de propiedad particular y periódicos de propiedad anónima. Soluciones al problema de la reforma de la Prensa. Hacia mejor solución. Tres capítulos sobre la Prensa en su función de crítica de costumbre. La crónica sangrienta. La información deportiva. El folletín.

**ESPLENDOR Y OCASO DE LOS ROMANOF.** Ana Wyrubowa. Editorial Juventud, S. A., Barcelona, 1930. Amplia en forma documentada la señora Wyrubowa, con este libro, toda la historia referente a los días últimos de los Romanof. Se adhiere la autora a la ideología aristocrática en que ella era una figura de confianza y prestigio; es esta una obra contra los bolcheviques llena de pasión, pero, indudablemente, valiosa. Nos

interesa sobre todo la parte posterior del libro, que contiene las cartas cambiadas entre la nobleza rusa y la señora Wyrubowa. Para quien se ocupa de analizar y examinar la época rusa de los años inmediatamente anteriores y posteriores a la guerra de 1914, este libro es documento valioso y significado. La edición ha sido cuidadosamente hecha y se halla presentada con elegancia.

**LA EVOLUCION DE LA SEXUALIDAD Y LOS ESTADOS INTERSEXUALES,** por G. Marañón, Madrid. J. Morata, Editorial, 1930.

Estudio anatómico-biológico-social de la sexualidad, fundado en las sabias y prolongadas observaciones del propio autor y en las de los escritores más caracterizados que han analizado este mismo asunto. Las conclusiones del Dr. Marañón son interesantes no sólo para el biólogo, sino también para el psicólogo, el educador, el sociólogo y el penalista. Una de las conclusiones interesantes a que llega es la de que la diferenciación sexual es un fenómeno de progreso sobre la inevitable intersexualidad. Contiene también conceptos muy importantes sobre el feminismo y la necesidad de que la humanidad evolucione en el sentido de que el hombre se haga cada vez más hombre y la mujer cada vez más mujer, contándose para este progreso con los pocos hombres de fe que pacientemente, pero con perseverancia, siembran, en espera de que las generaciones futuras recojan el fruto tardío. Cada capítulo de esta obra está seguido de una abundante bibliografía sobre la materia. Entre los autores citados figura varias veces el Profesor Ezequiel A. Chávez, de quien hacemos aquí mención por pertenecer a la Universidad Nacional Autónoma. (T. Ch.)

El editor M. Aguilar, de Madrid, prepara la publicación de las obras completas de Quevedo en un solo volumen esmerado y erudito, al estilo de las ediciones hechas sobre Cervantes y Shakespeare, Campoamor, etc. A juzgar por el boletín que hemos recibido como anuncio de las obras de Quevedo, este libro será interesantísimo

para los estudiosos de la literatura conceptista. Además, por el solo hecho de venir el libro con la firma del editor Aguilar, puede asegurarse su buen éxito.

El mismo señor Aguilar va a dar en breve al público la edición de una biografía sobre Simón Bolívar hecha por el ilustre historiógrafo don Carlos Pereyra, la cual será una de las mejores, si no la mejor, de las obras que se han escrito sobre el héroe de la Independencia Sudamericana. Asegurar tal cosa es lógico, ya que todo lector sabe la importancia y el valor de las obras de Pereyra, y además, que es él una de las personas mejor documentadas en cuanto a la vida de Bolívar y su trascendencia se refiere. Esperamos este libro con positiva devoción de lectores.

MONTERREY. Correo literario de Alfonso Reyes. Río de Janeiro. Una mañana llega el escritor a su biblioteca y encuentra sobre su mesa de trabajo paquetes de libros y cartas cerrados; abre los paquetes uno por uno, ojea los libros cuidadosamente, los acaricia. Abre luego sus cartas, lee primero las firmas y en seguida el texto con interés creciente. Hace varios meses no tiene nada que agregar a su obra, mejor dicho, ha resuelto no tocarla sino después de transcurrido algún tiempo; el escritor, como buen escritor, desea que su obra se aeree. Siente, sin embargo, la necesidad de escribir; escribir es su mayor placer. El rimero de libros y cartas espera junto a él pacientemente, mira unos y otros con simpatía, con interés. De pronto se levanta y se dirige hacia la ventana de su biblio-

teca, abierta sobre un pequeño jardín: flota en el aire una gran cantidad de primavera disponible, abre la ventana y respira hondamente el aire de la mañana, torna luego a su mesa de trabajo y de uno de los cajones de su escritorio extrae un paquete de cartas que no le ha sido posible contestar. El escritor quiere darse él mismo el placer de contestar su correspondencia. Y contesta una, dos, varias cartas. Antes de doblarlas lee una por una, cuidadosamente—la correspondencia de un escritor es más peligrosa de lo que se cree—, y encuentra en cada una de éstas, sus contestaciones, una frase que le agrada, una opinión interesante que advertirá sólo la persona a quien va dirigida la carta, una frase y una opinión que suponen largos años de estudio y meditación, que merecen ser conocidos si no del público, del resto de sus amigos, ¿por qué entonces no publicarlos? se pregunta, y no encuentra razones en contra. Es esto Monterrey, el Correo literario de nuestro embajador en Río de Janeiro, a amigos de México, de Francia, de España, de Bélgica, artículos y juicios acerca de libros nuevos forman el material de este correo que hace repartir entre sus amigos, que sus amigos recogen y coleccionan con cariño.

Señalaremos, entre otras cosas no menos excelentes, las "Guardias de la Pluma", las "Noticias Mexicanas", el "Boletín Gongorino", las "Jitanjáforas", la "Imprenta Medieval". . . Y saludamos, con la venia del Cerro de la Silla, a ese lejano Corcovado, mudo testigo de tan prodigioso florecimiento.